

## **Tomadores de Riesgos**

(Original)

*Rocío Alejandra Cruz*

*(Age 19, Honduras)*

*Universidad Nacional Autónoma de Honduras*

Siempre he creído que los jóvenes somos buenos tomadores de riesgos, sobre todo porque no solemos pensar las cosas dos veces antes de aventurarnos a las nuevas experiencias como los deportes extremos, comidas exóticas, viajes alrededor del mundo, entre otras cosas. En lo personal me considero alguien audaz que no teme probar cosas nuevas, y es de esta manera que los adultos tienden a pensar sobre los jóvenes. Ahora bien, ser un tomador de riesgos no significa no tener miedo, significa tener miedo y aun así enfrentarse a las situaciones, derribar los obstáculos y sobreponerse a las dificultades. Los jóvenes, como buenos tomadores de riesgos que somos, debemos empezar a asumir el riesgo del “cambio”, aunque no lo crean, muchas personas le temen al cambio ya que están tan acostumbradas a seguir un patrón por lo que el salirse de la rutina puede resultarles abrumador. Si queremos dejar nuestra marca en el mundo debemos de ir en contra de la corriente y romper con el estatus quo que se nos ha impuesto dejando de preocuparnos por recibir la aprobación de los demás para tomar decisiones y realizar acciones, siempre y cuando nos inquietemos porque los alcances de nuestra actuación no entorpezcan el desarrollo actual y el de las generaciones venideras. El mundo necesita tomadores de riesgos, personas que no temamos dar el extra, que no temamos ir una milla más, personas que dejen de utilizar la palabra imposible y aprendan a que las situaciones se pueden abordar de diferentes ángulos, personas con una fuente inagotable de sueños y sobre todo, personas “tercas” que no sepamos cuando rendirnos.

Soy estudiante de la carrera de nutrición, lo cual me ha permitido notar la deficiencia existente en el sistema de salud público de mi país. Las personas dejan de ser atendidas por que no hay salas disponibles e incluso, muchas veces se da por la negligencia del sistema de salud. Por esta razón, con mis estudios actuales y con el grado de estudios que obtendré en unos cuantos años, quiero crear el Primer Hospital Nutricional Público de Honduras, no solo como una estructura con diferentes clínicas donde nutricionistas con diferentes

especialidades atiendan a los pacientes, si no como un lugar donde las personas enfermas puedan curarse a través de un tratamiento nutricional, donde personas con enfermedades, agudas, crónicas y terminales puedan hospitalizarse y confiar en que sus enfermedades serán abordadas correctamente desde el punto de vista nutricional ya que en muchas ocasiones las patologías son causadas por la mala alimentación o porque la estructura química del alimento no puede ser asimilada por el cuerpo debido a varios tipos de deficiencias que pueda poseer el organismo. Así mismo, quiero que sea un hospital que brinde apoyo a los colegas médicos para que puedan establecer sus centros de atención; pero quiero ir más allá, quiero tomar riesgos, quiero que sea un hospital abierto a todo tipo de personas sin que se le niegue la entrada a nadie, posea dinero o no. Procuraré obtener todos los fondos necesarios para cubrir el tratamiento de todos aquellos que no puedan costearlo. Trabajaré con esfuerzo, sudor y lágrimas para ver esta obra cumplida, no solo porque quiera dejar una marca en el mundo, sino porque quiero dejar una marca en el corazón de todos los pacientes. Quiero sembrar el sentido del humanismo en todos aquellos que trabajen en el hospital para que entiendan que todos merecemos ser tratados iguales, que tenemos los mismos deseos y queremos tener las mismas oportunidades. Deseo fervientemente que todos aquellos que trabajemos ahí sintamos empatía y amor al trabajar por todos los pacientes que se aboquen a nosotros. En este mundo lleno de tantas cosas malas, quiero que en mi hospital prevalezca el amor, la esperanza, la empatía y la humildad haciendo de ellos nuestra visión y misión con cada vida que llegue a nuestras manos. Thomas Alva Edison dijo "Nuestra mayor debilidad radica en renunciar. La forma más segura de tener éxito es intentándolo una vez más". Estimados lectores, soy una tomadora de riesgos que no se va a rendir hasta ver en funcionamiento mi sueño: el Hospital Nutricional, y de esta manera contribuir al desarrollo sostenible del sistema de salud de Honduras.